

NUESTRA IDENTIDAD EN CRISTO (primera parte)

Un caso de identidad perdida o de identidad adoptada

Para el sábado 11 de febrero de 2012

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Romanos 6: 11 • «Así también, ustedes considérense muertos respecto al pecado, pero vivos para Dios en unión con Cristo Jesús».

Filipenses 1: 6 • «Estoy seguro de que Dios, que comenzó a hacer su buena obra en ustedes, la irá llevando a buen fin hasta el día en que Jesucristo regrese».

Romanos 8: 1 • «Así pues, ahora ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús».

1 Pedro 2: 9, 10 • «Pero ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios. Y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa».

2 Corintios 5: 17 • «Por lo tanto, el que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo».

Efesios 1: 13 • «Gracias a Cristo, también ustedes que oyeron el mensaje de la verdad, la buena noticia de su salvación, y abrazaron la fe, fueron sellados como propiedad de Dios con el Espíritu Santo que él había prometido».

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

Romanos 8: 17 • «Y puesto que somos sus hijos, también tendremos parte en la herencia que Dios nos ha prometido, la cual compartiremos con Cristo, puesto que sufrimos con él para estar también con él en su gloria».

Apocalipsis 2: 17 • «¡El que tiene oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias! A los que salgan vencedores les daré a comer del maná que está escondido; y les daré también una piedra blanca, en la que está escrito un nombre nuevo que nadie conoce sino quien lo recibe».

Gálatas 2: 20 • «Y ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí. Y la vida que ahora vivo en el cuerpo, la vivo por mi fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a la muerte por mí».

Génesis 1: 26, 27 • «Entonces dijo: "Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen. Él tendrá poder sobre los peces, las aves, los animales domésticos y los salvajes, y sobre los que se arrastran por el suelo". Cuando Dios creó al hombre, lo creó a su imagen; varón y mujer los creó».

1 Tesalonicenses 5: 4-11 • «Pero ustedes, hermanos, no están en la oscuridad, para que el día del regreso del Señor los sorprenda como un ladrón. Todos ustedes son de la luz y del día. No somos de la noche ni de la oscuridad; por eso no debemos dormir como los otros, sino mantenernos despiertos y en nuestro sano juicio. Los que duermen, duermen de noche, y

los que se emborrachan, se emborrachan de noche; pero nosotros, que somos del día, debemos estar siempre en nuestro sano juicio. Debemos protegernos, como con una coraza, con la fe y el amor, y cubrirnos, como con un casco, con la esperanza de la salvación. Porque Dios no nos destinó a recibir el castigo, sino a alcanzar la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo. Jesucristo murió por nosotros, para que, ya sea que sigamos despiertos o que nos durmamos con el sueño de la muerte, vivamos juntamente con él. Por eso, anímense y fortalézcanse unos a otros, tal como ya lo están haciendo».

Juan 1: 12, 13 • «Pero a quienes lo recibieron y creyeron en él, les concedió el privilegio de llegar a ser hijos de Dios. Y son hijos de Dios, no por la naturaleza ni los deseos humanos, sino porque Dios los ha engendrado».

(Para citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «NUESTRA IDENTIDAD EN CRISTO» (primera parte)?

A medida que los niños crecen y se convierten en hombres y mujeres, el sentido de identidad ocupa gran parte de sus pensamientos. La experiencia de descubrir «quiénes son» suele basarse en una variedad de fuentes que van desde sus padres, y pasan por amigos, compañeros de clase, e incluso extraños. Algunos dicen que cada uno es lo que quiere ser, pero la mayoría de los adolescentes no está tan seguro de ello. De hecho, lo más probable es que la percepción que tienen de sí mismos tenga que ver más con lo que los otros piensan que con lo que ellos creen. Al referirse a los adolescentes, James Dobson dice: «Uno es lo que cree que los demás creen que uno es». Lo más sorprendente de todo es la manera en que los adolescentes (y algunos adultos) dejan que personas que no conocen o que no sienten ninguna clase de afecto hacia ellos definan su identidad y su comportamiento. Basan lo que son en las percepciones de los demás. En esta lección nos dedicaremos a buscar nuestra identidad en nuestra relación con Cristo, y en definir nuestra identidad por lo que él hizo y expresa por nosotros en lugar de basarnos en lo que creemos que los demás piensan de nosotros.

Relaciones, derechos y responsabilidades. Lo que Dios dice de nosotros como ciudadanos de su reino es una declaración legal y autorizada de nuestra identidad. Más o menos como lo son una partida de nacimiento, una licencia de conducir, un pasaporte o un documento de adopción. Esta lección analiza cómo desarrollar un sentido de identidad como ciudadanos del reino de Dios. Nuestra identidad como ciudadanos está en Cristo. Lo que él declara sobre nuestro pasado, presente y futuro es lo que somos, sin importar lo que Satanás nos susurre al oído (y créanme, ¡él nos va a decir de todo!)

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «NUESTRA IDENTIDAD EN CRISTO» (primera parte)?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos fueran capaces de:

1. Profundizar el conocimiento de sus necesidades como jóvenes.
2. Identificar la crisis de identidad que se produce cuando los dos reinos compiten y los reclaman como hijos suyos.
3. Descubrir que lo que Dios declara de ellos tiene el poder de moldear quiénes son, tanto en su vida actual como para la eternidad.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) algunos ejemplos de documentos que verifiquen la identidad de una persona; (Actividad B) fotos de personas famosas y desconocidas, pizarrón o rotafolio, Biblias.

Conexión • Biblias, papel, bolígrafos o lápices, lección del alumno.

Práctica • Biblias.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero. Use el folleto *Misión* para jóvenes y adultos u otro recurso disponible.
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Tengamos disponibles varios ejemplos de documentos de identidad, como por ejemplo una partida de nacimiento, documentos de adopción, una licencia de conducir, carné de la escuela, un certificado de matrimonio, un certificado de primeros auxilios, etc.

Alistémonos • Si tenemos suficientes materiales como para entregarle uno a cada grupo o pareja, repartamos una muestra de un documento de identificación y pidamos que respondan las siguientes preguntas relacionadas con estos documentos. Si el grupo es pequeño, la clase podrá trabajar en un solo grupo con todos los documentos de identificación.

Inicio • ¿Qué declara esta partida de nacimiento sobre la persona? (Que es un ser humano. Que nació. Cuáles son sus padres. El nombre, fecha y lugar de nacimiento). ¿Qué no dice este certificado de la persona? (Su personalidad, lo que la gente piensa de ella, cómo es, su carácter, sus pasatiempos). Luego de que hayan respondido las preguntas, deberán compartir las respuestas con la clase.

Vayamos un poco más allá • Hagamos las siguientes preguntas sobre cada una de las formas de identificación: ¿Qué relación define, representa o describe este certificado? ¿Qué derechos obtenemos de esta forma de identificación? ¿Qué responsabilidades tenemos como resultado de tener esta forma de identificación? ¿Por qué creemos que son importantes estos documentos de identidad? (Para que las personas no olviden quiénes son. Para asegurarnos de que la gente no haga mal uso de sus derechos y privilegios).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Recortemos algunas fotos de personas famosas y de otras no famosas para que los alumnos puedan identificar.

Alistémonos • Demos a cada alumno una foto y pidamos que respondan ciertas preguntas sobre la identidad de esa persona.

Iniciemos la actividad • Pidamos a los alumnos que hagan una corta lista de todo lo que saben sobre esa persona. Luego pidamos que hagan una lista de lo que le preguntarían a esa persona para conocerla mejor.

Como clase, decidamos las cinco preguntas principales que se necesitan para saber quién es realmente una determinada persona. Coloquémoslas donde todos puedan verlas.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cómo podemos hacernos una impresión de alguien con tanta facilidad sin saber realmente quién es?

La mayoría hemos escuchado el refrán que dice: «La primera impresión es la que vale». ¿En qué se basan generalmente las primeras impresiones? (En el aspecto, la ropa, el comportamiento) **¿Es justo definir a alguien por estas características?**

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Había una vez un joven que anhelaba tomar un crucero en un barco de lujo. Este joven no tenía mucho dinero, pero poco a poco fue ahorrando hasta que pudo comprar el boleto.

Como sabía que en el viaje no tendría dinero para comer, cuando empacaba guardó en su maleta una bolsa de pan y un queso que le ayudara a subsistir. Aunque disfrutó mucho del crucero, el hecho de pasear por el barco y ver que los demás degustaban exquisitos banquetes hizo que su disfrute no fuera absoluto.

Luego de dos semanas el pan ya tenía moho y el queso se estaba descomponiendo, por lo que comenzó a pasar hambre. La gente se quedaba mirándolo por lo flaco que se veía. Alguien se le acercó y le preguntó si se sentía bien. Un poco incómodo, el joven le explicó que lo que pasaba era que no tenía dinero para comprar comida. El caballero tomó al joven de los hombros y le dijo: «Vamos, ¿acaso no sabe que todas las comidas del crucero están incluidas en el boleto?». El joven se quedó frío. Durante todo ese tiempo podría haber estado disfrutando de todos esos banquetes, ¡y no lo hizo por no saberlo! *—Jim Burns y Mike DeVries,* Intense Illustrations *(Gospel Light, 2002), pp. 53, 54.*

Analicemos • Preguntemos: ¿Es posible que los cristianos no sepamos los derechos y beneficios que tenemos por ser hijos de Dios? Pidamos a los alumnos que busquen y lean **Juan 1: 12, 13. Digamos: La parte más difícil es creer que en el momento en que «aceptamos y creemos», pasamos de estar perdidos a ser salvos, de huérfanos a herederos. Parece increíble, ¿no es así? ¿Por qué creemos que a algunas personas se les hace tan difícil pensar que Dios nos ha dado una nueva identidad con tan poco esfuerzo de nuestra parte?** (Porque al igual que la persona en el crucero, ellos no entienden. Porque sacan conclusiones basándose en su conocimiento limitado). **¿Es posible que los cristianos no conozcan los derechos y beneficios que tienen por ser hijos de Dios?** Refirámoslos nuevamente al texto.

Digamos: Lo que Dios cree y dice de nosotros es lo que define lo que somos como persona. Lo que Dios promete hacer con nosotros es lo que permite que los creyentes acepten su nueva condición. Es posible que para algunos esta nueva identidad parezca demasiado buena para ser verdad.

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Digamos: Hacerse ciudadano de un país conlleva aceptar nuestros derechos y responsabilidades

como miembros de esa nación. Generalmente se hace un voto y una declaración de ciudadanía. Al momento de hacer la declaración, asumimos todos los derechos y responsabilidades como miembros de esa sociedad. Adquirimos una nueva identidad.

Compartamos el siguiente voto de Estados Unidos con nuestros alumnos, y si estamos en otro país, busquemos el voto correspondiente.

«Por este medio declaro bajo juramento que renuncio absolutamente y por completo y abjuro toda lealtad y fidelidad a cualquier príncipe, potentado, estado o soberanía extranjera, de quien o del cual haya sido sujeto o ciudadano antes de esto. Que apoyaré y defenderé la constitución y las leyes de Estados Unidos de América contra todo enemigo, extranjero y nacional. Que profesaré fe y lealtad verdaderas hacia estas. Que portaré armas bajo la bandera de Estados Unidos cuando lo exija la ley. Que prestaré servicio como no combatiente en las Fuerzas Armadas de Estados Unidos cuando lo exija la ley. Que haré trabajos que sean de interés para la nación bajo dirección civil cuando lo exija la ley. Que asumo esta obligación libremente, sin ninguna reserva mental ni intención de evasión. Lo juro ante Dios». *—Tomado del sitio en Internet del Servicio de Inmigración de Estados unidos www.ins.gov.*

Digamos: Lo mismo se aplica a una familia. Hayamos nacido en su seno o seamos adoptados, tenemos derechos y privilegios por el simple hecho de ser quienes somos.

Preguntemos: Somos ciudadanos por nacimiento o por naturalización. Algunos nacen con la ciudadanía y otros la obtienen ya de adultos. ¿En qué se diferencian ambos grupos en la manera en que conciben y aprecian su ciudadanía?

Digamos: Pablo se esforzó para que los creyentes entendieran el concepto de que al hacerse cristianos obtenían una nueva identidad en Cristo.

Pidamos a los alumnos que busquen y lean Efesios 2: 19-22. Preguntemos: ¿De qué manera un extranjero actúa y se siente diferente de otro que es un ciudadano?

B. La conexión con la ilustración de la lección

Refirámonos a las ilustraciones en la guía del alumno con nuestras propias palabras.

Hagamos tres columnas en un pizarrón o rotafolio: (1) Mi relación como hijo de Dios, (2) Mis derechos como hijo de Dios, (3) Mi responsabilidad como hijo de Dios. En una cuarta columna, coloquemos los siguientes textos: Efesios 5: 8; 1 Tesalonicenses 5: 4-6; Efesios 2: 19-22; Filipenses 3: 18-21; 1 Pedro 2: 11, 12; 1 Juan 5: 18-20; 2 Corintios 1: 21, 22; Efesios 2: 6-10; 2 Timoteo 1: 6, 7; Mateo 5: 13-15; Juan 15: 5; Juan 15: 15-17; Romanos 8: 17. También podemos usar: Gálatas 3: 26, 28; Gálatas 4: 6, 7; Colosenses 3: 3, 12; 1 Pedro 2: 5; 1 Juan 3: 1, 2; Romanos 5: 1; 1 Corintios 6: 19, 20; Efesios 1: 3-5; Colosenses 2: 11, 12.

Repartamos papel y lápices o bolígrafos. Hagamos que los alumnos trabajen en parejas, en grupos o en conjunto y busquemos a cuál columna pertenece cada una. Concluyamos compartiendo los resultados y completando el cuadro que se colocó al frente.

Finalicemos con la *Actividad práctica* que se encuentra en la siguiente sección de esta guía para el maestro.

C. La conexión con la vida

Presentemos la siguiente situación:

Karla tiene doce años y ha sido huérfana durante toda su vida. Ella ha aceptado la triste realidad de que probablemente nadie la adoptará, así que se ha dedicado a ayudar a cuidar a los otros niños y a esperar a ser lo suficientemente mayor como para poder irse y comenzar su propia vida.

Pero Karla ya no tiene que esperar más, porque una familia ha decidido adoptarla. ¡No lo puede creer! ¡Va a tener una familia normal! Sus nuevos padres no son ricos, pero tienen todo lo necesario para una vida cómoda. Son muy cariñosos y, además, tienen otros hijos que están muy alegres por la decisión de adoptarla en la familia.

1. ¿Cuáles serán algunas de sus alegrías con su nueva familia?
2. ¿Qué será lo más difícil para ella en el proceso de adaptarse a su nueva identidad?
3. ¿Qué cambió al momento de firmarse los papeles de adopción? ¿Qué no cambió?
4. ¿Cambió ella al momento de cambiar su apellido? ¿Cómo? ¿De qué manera sigue siendo ella la misma persona?
5. ¿Qué podemos esperar que cambie y que sea diferente después que recibimos a Cristo en nuestro corazón y lo aceptamos como el Señor de nuestra vida?

Pidamos a algunos voluntarios que busquen y lean **2 Corintios 5: 17, Romanos 8: 17 y Filipenses 1: 6.**

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Digamos: Sin duda, entablar una relación con Cristo afecta nuestra identidad, pero no por lo que hacemos, sino por la manera en que Dios nos valora.

A los estudiantes divididos en grupos o a la clase completa, **preguntémosles: De cada una de las categorías: relación, derechos y responsabilidades, escojamos el versículo que más nos guste o que más deseemos experimentar en nuestra vida. ¿Cuál de los versículos de cada categoría sentimos que nos habla de manera directa y por qué?** (¡Me gusta la idea de haber sido escogido! Creo que la responsabilidad de ser hijos de Dios se ve claramente en el ejemplo de que somos «la sal de la tierra»).

Preguntemos: ¿Cuál de las ideas expresadas en estos versículos podrían atraer a alguien que aún no haya decidido aceptar la identidad que Cristo le ofrece?

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Quién ha tenido la mayor influencia en lo que somos hoy en día como personas?
2. «Nosotros somos lo que creemos que los demás creen que somos». ¿Es esto cierto o falso?
3. ¿Qué es lo más difícil de ser un hijo de Dios?
4. ¿Conocemos a alguna persona que haya asumido lo que Dios dice de ella como el fundamento de su sentido de identidad?
5. ¿Qué personajes bíblicos conoces que hayan basado su sentido de identidad en lo que Dios dijo de ellos, en vez de en lo que los demás pensaban?
6. ¿De qué manera, a través del reino de este mundo, Satanás ha hecho que encontrar nuestra identidad en Cristo sea tan difícil? ¿Cuáles son algunos de los obstáculos e impedimentos que se interponen en nuestro camino?
7. ¿En qué se basan las personas hoy en día para juzgar a alguien por la primera impresión? Demos algunos ejemplos.

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

La expresión «yo soy como soy» podría ser una descripción tanto positiva como negativa de nuestro sentido de identidad. Ciertamente una de las cosas más difíciles de hacer es nadar contra la corriente de la opinión popular y apoyarnos en la opinión que Dios tiene de nosotros. Todo tiene que ver con la clase de medida que usamos para medir nuestros valores en este mundo. ¿Confiaremos en una impresión vaga y superficial o en la opinión de alguien que realmente nos conoce? La elección que hagamos en relación con nuestra identidad está relacionada con nuestro valor como personas: o es lo que Dios piensa de nosotros o es lo que el piensa el mundo. Mientras más sabemos lo que Dios piensa de nosotros, más podremos fortalecer nuestra decisión de ser lo que él desea que seamos.